



# LES CHOSSES DE LA NUIT: HISTORIA DE LA RADIO NOCTURNA FRANCESA

*Les choses de la nuit: a history of French night radio*

Recibido: 25-9-2023

Aceptado: 22-11-2023

**Marine Beccarelli**

Université Paris 1 -Panthéon-Sorbonne, Francia  
marine.beccarelli@live.fr  0009-0001-1893-4309

**RESUMEN** A partir de los años cincuenta, las radios francesas empezaron a ampliar sus horarios, hasta llegar a una emisión ininterrumpida, disponible las 24 horas del día. Desde entonces, durante la noche, la radio se convirtió en un lugar de intimidad, creatividad y libertad. Surgió un nuevo tipo de programa, en el que a veces se invitaba a los oyentes a expresarse en antena. El objetivo de este trabajo es examinar la historia de la radio nocturna francesa desde los años cincuenta hasta hoy, centrándose en la evolución de los programas, pero también en su influencia en sus oyentes. Mientras que el profesional de la radio que trabajaba en el turno de noche podía utilizar un tono más libre, las personas que escuchaban la radio a estas horas tendían a estar más disponibles, más solas y menos distraídas por factores externos. Al ser un momento propicio para la imaginación y la soledad, las emisiones nocturnas solían ofrecer a los oyentes una voz tranquilizadora, que parecía hablarles sólo a ellos. La investigación se fundamenta en diversas fuentes: archivos sonoros, diversos tipos de fuentes escritas (documentos de productores de radio, cartas de oyentes, periódicos...) y orales, principalmente entrevistas con profesionales del medio.

**PALABRAS CLAVE** Radio nocturna, noche, historia de la radio, intimidad, radioyentes.

**ABSTRACT** From the 1950's, French radio stations started to extend their schedules, broadcasting progressively longer in the night, until they reached a non-stop broadcast, available 24 hours a day. Since then, during night-time, radio became a place of intimacy, creativity and freedom, with a new kind of programmes emerging, in which the listeners were sometimes invited to express themselves on the air. The aim of this chapter is to examine the history of French night-time radio from the 1950's until today, focusing on the evolution of late-night programmes, but also on its influence on night-time listeners. While the radio professional working the night shift could use a freer tone, people listening to radio during dark hours tended to be more available, more alone, and less distracted by external demands. At a time conducive to imagination and solitude, late-night broadcasts used to provide listeners with a reassuring voice, that seemed to speak only to them. This paper relies on a various range of sources: sound archives, but also several kind of written (radio producer documents, letters from listeners, newspapers...) and oral sources, interviews with radio professionals.

**KEYWORDS** Late-night radio, night time, history of radio, intimacy, radio listeners.

## Como citar este artículo:

BECCARELLI, M. (2023): "Les Choses de la nuit: historia de la radio nocturna francesa", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (21), pp. 58-74. <https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2023.i21.04>

## 1. Introducción: sacar las voces de las sombras

La radio nació para encontrarse con la noche, porque “de noche, el oído es como un ojo” (Nahoum-Grappe, 1997: 14). La noche, al igual que la radio, propicia la intimidad y lo imaginario. Es, tal vez, durante estas horas cuando el medio radiofónico adquiere todo su sentido y despliega todo su potencial, al acompañar a insomnes, trabajadores nocturnos, noctámbulos, solitarios... Estos oyentes están generalmente menos ocupados, suelen estar solos y, por lo tanto, menos distraídos por estímulos externos, los ruidos circundantes o el espectáculo ordinario de la vida cotidiana. Más que en cualquier otro momento, es durante la noche cuando pueden necesitar una voz que les haga compañía.

Además, por razones físicas, las ondas electromagnéticas se propagan mejor y más lejos en la oscuridad (Demoulin, 2015). En sus orígenes, los radioaficionados aprovechaban la noche para captar mensajes provenientes de otros países, emitidos en lenguas extranjeras (Champeix, 1966: 39-40). Décadas más tarde, las emisoras crearon una programación especial para esta franja horaria, a menudo con un tono intimista y que trataba temas distintos, en ocasiones marginales. Unos programas que resonaban con fuerza entre una audiencia que se encontraba, bien tumbada a oscuras en sus dormitorios, bien conduciendo por carreteras desiertas. Estos formatos se han adaptado al espacio-tiempo particular de la noche, unas horas que ejercen un fuerte poder de fascinación, que exaltan las emociones, multiplican los sentidos y amplifican las reacciones, por lo que ocupan un lugar central en el imaginario colectivo.

El presente artículo propone un recorrido por la radio nocturna francesa desde 1945 hasta nuestros días<sup>1</sup>. Con una perspectiva propia de la historia de los medios de comunicación y situado en la encrucijada entre los *sound studies* y los *night studies*, el trabajo pretende seguir la senda de investigaciones previas que desde la historia cultural se han acercado a la “noche” como objeto de estudio. A pesar de que la historiografía ha destacado ciertas *noches excepcionales* como históricamente significativas —“la noche de San Bartolomé” o “la noche de los cuchillos largos”, por ejemplo—, la *noche ordinaria* ha permanecido durante mucho tiempo invisible, si bien es cierto que se le han dedicado algunas publicaciones en las últimas décadas, centradas, principalmente, en las épocas moderna y contemporánea (Simone Delattre, 2000; Roger Ekirch, 2006; Craig Koslofsky, 2011; Guillaume Garnier, 2013).

Mientras que el día suele ser un momento de actividad, trabajo e interacción social normalizada, la noche se asocia con el ocio y el descanso, la intimidad, la privacidad e incluso la transgresión (Cabantous, 2009: 12). Aunque las personas que habitan la noche no son necesariamente diferentes de las del día, sí se despojan de sus máscaras sociales diurnas y, en ocasiones, se comportan de forma diferente. La noche permite que afloren distintas formas de sociabilidad y de relacionarse con el mundo (Luc Gwiazdzinski y Will Straw, 2016). Tal y como señaló el filósofo Michaël Foessel, vivir de noche significa “vivir sin testigos”, dejar de ser observado (2017). De hecho, las historias de la sección de sucesos, las de crímenes y

---

1. Consideramos aquí que la “radio nocturna” incluye todos los programas emitidos entre las 23.00 y las 5.00 horas.

las de los bajos fondos están íntimamente ligadas a la noche (Dominique Kalifa, 1997). Sin embargo, si dejamos de lado este aire de marginalidad, nos encontramos con que la noche es una experiencia íntima, cotidiana y universal que constituye el intervalo entre dos días, un marcador que permite delimitar y dividir el tiempo. A su vez, la noche parece suspender el tiempo y abolir el espacio, rompiendo con el marco espaciotemporal conocido, de forma que todo lo que en ella acontece forma parte y se explica por ese contexto. Sin duda, esto es especialmente cierto en el caso de las emisiones nocturnas, que durante mucho tiempo han estado impregnadas de esta particular atmósfera.

Aunque contamos con estudios previos, como el dedicado a la radio nocturna en Estados Unidos del historiador de los medios de comunicación Michael Keith (2001), se han realizado muy pocos trabajos sobre el tema. De entre ellos, debemos destacar el reciente capítulo de Kathryn McDonald sobre las llamadas telefónicas de oyentes suicidas en los programas de *phone-in radio* nocturnos<sup>2</sup> (2023). En el caso de Francia, encontramos artículos que abrieron el camino a la reflexión sobre estas cuestiones, en particular el de Thierry Lefebvre (1997), e investigaciones más recientes dedicadas a la historia de las emisiones nocturnas o vespertinas (Lacombe, 2016), que han servido de guía a la presente contribución.

El objetivo de este estudio es preguntarse si la radio nocturna francesa se ha constituido como una forma distinta de comunicar, y en caso afirmativo, de qué manera. ¿Tenía razón el periodista Jean-Claude Guillebaud al hablar de una radio nocturna diferente de la diurna, compuesta por “inmensos segmentos sonoros durante los que la radio suena diferente”? (1997). En esta investigación se proponen dos hipótesis: por un lado, la de una radio nocturna que se plantea como un espacio de libertad, un tema a menudo debatido en este contexto, y, por otro, como un espacio-tiempo consagrado a la intimidad, en el que los oyentes tienen un papel relevante, se sinceran y desarrollan vínculos particulares con los diversos programas. Por todo ello, en estas páginas examinaremos los formatos emitidos por la noche y su evolución a lo largo del tiempo, además de analizar sus condiciones de producción y recepción, prestando especial atención a los protagonistas de esta historia, a ambos lados del transistor.

## 2. Metodología: cruce de fuentes

Los historiadores de la radio se enfrentan, generalmente, a un problema de disponibilidad y acceso a las fuentes. Dado que, a menudo, no se conserva el registro sonoro de las emisiones, el pasado del medio debe reconstruirse a partir de otro tipo de documentación. Así pues, el corpus reunido para este artículo es amplio y variado. Puesto que partimos de una situación en la que los archivos sonoros han desaparecido o están incompletos, ha sido necesario completar estos vacíos con otras fuentes: escritas, audiovisuales y orales, es decir, entrevistas personales.

---

2. Este formato de programa, basado en las llamadas de la audiencia en directo se conoce en inglés como *phone-in radio*, en francés como *libres-antennes* y en español como programas de desahogo.

## 2.1. Archivos escritos

En cuanto a las fuentes escritas, hemos recurrido tanto a la prensa especializada como generalista y, también, a otro tipo de documentación, proveniente principalmente de los Archivos Nacionales, que conservan los fondos del servicio público de radiodifusión. Hemos consultado distintos documentos: actas de consejos y comités de programación<sup>3</sup>, estudios sobre las cifras de audiencia<sup>4</sup>, notas de prensa<sup>5</sup>, así como los fondos personales de directores y productores de programas, en concreto el de Macha Béranger<sup>6</sup>, presentadora de la tertulia nocturna *Allô Macha*, en France Inter entre 1977 y 2006. Este último fondo se compone principalmente de cartas de oyentes (más de 6.000), que nos han permitido reconstruir y analizar la recepción de este programa. También hemos utilizado los archivos escritos del Institut National de l'Audiovisuel (INA), sobre todo los archivos del Conseil Supérieur de l'Audiovisuel (CSA) centrados en el seguimiento de los programas<sup>7</sup>, así como aquellos pertenecientes a los productores y presentadores de programas nocturnos<sup>8</sup>.

Además de estos archivos institucionales, varios productores y presentadores de programas radiofónicos nos permitieron consultar sus colecciones personales. En concreto, José Artur nos abrió sus cajas de cartas de oyentes y otra documentación relativa a su programa *Le Pop Club*, emitido en France Inter entre 1965 y 2005. Hemos consultado, también, las memorias de algunos de estos profesionales radiofónicos.

## 2.2. Archivos audiovisuales

Por supuesto, el análisis de estas fuentes escritas se ha cotejado, siempre que ha sido posible, con el de las sonoras. En Francia, los investigadores de los medios de comunicación tenemos la suerte de poder acceder libremente a los fondos del INA. Esta institución se creó en 1975 con el objetivo de recopilar, conservar y poner en valor los archivos audiovisuales de la radio y la televisión públicas. En un primer momento, sus fondos crecían en base al criterio de las comisiones mensuales de conservación, en las que se decidía qué se consideraba digno de preservarse. Posteriormente, en los años ochenta, la noción de patrimonio audiovisual fue adquiriendo importancia, antes de afianzarse realmente en Francia en 1992, con la creación de un depósito legal audiovisual (Marie-France Chambat-Houillon y Évelyne Cohen, 2013). A partir de esa fecha, los programas de las radios

3. Archives nationales (AN), 19950218/30, actas de consejos y comités de programación sobre programas de variedades emitidos en el primer trimestre de 1956.

4. AN, Fonds ORTF Études d'opinions 19890447, artículos del 1 al 13. Fonds Radio France, 20000393/2, CESP, estudios sobre las cifras de audiencia de la radio y la televisión, de los años 1972, 1975, 1977.

5. AN, 19940737/60, Fonds France Culture, nota de prensa, sin fecha.

6. AN, Fonds Macha Béranger, 19980208/1.

7. Por ejemplo, Archives Ina, Fonds CSA, 00015043-15, expediente n°19. Servicio de seguimiento de programas audiovisuales.

8. Archives Ina, Fonds Henri Gédovius, 000144470 / 001; Fonds André Gillois 00013795, artículos 24 y 29; Fonds Pierre Billard, 00021667/10.

públicas comenzaron a grabarse las 24 horas del día; a ellos se unieron en 2002 los de las cadenas privadas con más de cincuenta emisoras en el país. El depósito legal del material audiovisual se completó en 1995 con la apertura de la Inathèque de France, un centro de consulta de archivos audiovisuales destinado principalmente a los investigadores.

No obstante, aunque el INA conserva cientos de miles de horas de grabaciones, estos fondos siguen incompletos, sobre todo en lo que respecta a los programas nocturnos. Por ello, sólo hemos podido consultar los archivos del servicio público anteriores a 2002, además de algunos días de programas de Europe 1, RTL y RMC de los años ochenta. A ello hay que añadir que, en general, las emisiones nocturnas se han conservado peor que las diurnas, debido a que tradicionalmente se han considerado menos dignas de interés, al ser menos serias. Antes del establecimiento de su depósito legal, los espacios se archivaban a discreción de las emisoras de radio. Esto dependía en gran medida de la disponibilidad de medios técnicos de grabación, algunos de los cuales podían reutilizarse, y de hecho así fue durante mucho tiempo. La radio, que desde el principio había sido concebida como un medio efímero, no parecía estar destinada a dejar huella. Si bien esta escasez de archivos sonoros ha impedido la escucha sistemática, analítica y comparativa de estos programas, la existencia de algunos registros nos ha permitido, no obstante, captar el tono y la atmósfera general de muchos de ellos. Mientras que la colección de *Les Nuits magnétiques* de France Culture, un riguroso y elaborado programa documental de la radio pública, se ha conservado íntegramente, los programas eróticos nocturnos de Daniel Mermet en France Inter en los años ochenta apenas han llegado a nuestros días, lo mismo sucede con las dos primeras décadas de existencia de *Le Pop Club* de José Artur —a pesar de su importancia para las noches de la radio francesa y de haberse mantenido 40 años en antena.

Como no todo está disponible en el INA, hemos tenido que recurrir a otras vías para acceder a estos registros sonoros. Aunque los archivos de las radios privadas son de difícil acceso o caros, a veces pueden encontrarse extractos en Internet, recogidas en sitios web o canales de YouTube especializados en la historia de la radio<sup>9</sup>, o en páginas dedicadas a programas o emisoras concretas<sup>10</sup>. Estos documentos fueron grabados en casete por oyentes que han optado, años después, por ponerlos a disposición de los internautas. Hemos recurrido, también, para la elaboración de nuestro trabajo a fuentes metaaudiovisuales, es decir, programas de radio o televisión cuyo objetivo es precisamente hablar de programas de radio —o televisión— y de sus presentadores<sup>11</sup>.

---

9. Ver, por ejemplo, el canal *Mieuhén* [<https://www.youtube.com/@mieuhén/featured>], consultado el 3 de agosto de 2023.

10. Algunos ejemplos son: el espacio dedicado a *Choses de la nuit* de France Inter, [<http://leschosesdelanuit.free.fr/>], y las dos webs dedicadas a la radio Carbone 14, [<http://radio.carbone.14.free.fr/>] y [<http://golox.chez-alice.fr/>], consultados el 3 de agosto de 2023.

11. Principalmente el programa *Micros et Caméras*, emitido por televisión en los años sesenta.

## 2.3. Archivos orales

Por último, hemos realizado veintisiete entrevistas a profesionales de la radio nocturna, principalmente productores-presentadores, pero también a técnicos, periodistas y directores. Además, hemos entrevistado a seis oyentes para analizar su recepción. Dos de estos oyentes fueron localizados gracias a las cartas que habían enviado a un programa; otros dos porque cada uno de ellos había creado una página web en homenaje a un programa nocturno; encontramos a una quinta oyente gracias a un mensaje que dejó en el libro de visitas de una web en apoyo a *Allô Macha*; y, por último, una oyente vino, por así decirlo, a nosotros. Estos seis testimonios, tres hombres y tres mujeres, pertenecen a generaciones diferentes y, en general, no han escuchado los mismos programas. Por supuesto, todos estos relatos deben examinarse con cuidado, ya que, a menudo, están teñidos de emoción y los recuerdos pueden ser imprecisos, distorsionados e, incluso, sesgados. Sin embargo, esta interpretación de los hechos y el vínculo emocional del individuo con su pasado es también una fuente de información sobre cómo se representa el objeto de “radio nocturna”.

## 2.4. Métodos de análisis y de selección

Todas estas fuentes se han cotejado en todo momento y su diversidad nos ha permitido adoptar un enfoque variado y complementario. Asimismo, nos han permitido estudiar las condiciones de producción de estos programas, su contenido y su recepción.

En los casos en los que no ha sido posible acceder a fondos sonoros de uno de estos programas, las fuentes secundarias han sido esenciales. Así, por ejemplo, la ausencia de grabaciones se ha compensado, en ocasiones, con el recurso a archivos de televisión que incluían reportajes sobre el espacio en cuestión. En el caso de los programas conservados en serie, hemos sistematizado su consulta por medio de un meticuloso muestreo a lo largo de varios años. Este ha sido el caso de *Allô Macha*, un programa de llamadas de oyentes presentado por Macha Béranger, en antena entre 1977 y 2006. Para este programa, escuchamos casi todos los archivos incompletos de los primeros años y a partir de ahí realizamos una selección de dos emisiones por año, pasando de un mes a otro. De este modo, en 1992 escuchamos dos programas —uno de enero y otro de septiembre— y al año siguiente, en 1993, tomamos los archivos de los meses de febrero y octubre. En total, hemos escuchado 46 emisiones completas de todo el programa.

En general, en esta investigación hemos combinado métodos de análisis cuantitativos y cualitativos, sobre todo para el tratamiento del corpus. Siguiendo con el ejemplo del programa *Allô Macha*, pudimos elaborar estadísticas sobre el perfil de los oyentes del programa, gracias a la creación de bases de datos que describían los motivos de las llamadas y la duración de las conversaciones. Con los demás programas hemos hecho hincapié en el análisis cualitativo del contenido, con especial atención a la descripción de la atmósfera sonora, el ritmo del programa, los temas abordados y los extractos y la música utilizados.

## 3. Resultados: programas de radio para explorar la noche

### 3.1. Cronología de la radio nocturna

#### 3.1.1. *Hasta los años cincuenta: la noche del “silencio radiofónico”*

Hasta mediados de los años cincuenta, en Francia no hubo emisiones radiofónicas después de medianoche, excepto durante la Segunda Guerra Mundial o en días festivos y celebraciones como Navidad y Año Nuevo. Desde el final de la guerra, con el establecimiento del monopolio estatal de radiodifusión, las emisoras públicas comenzaron a cerrar sus emisiones a medianoche con la difusión de *La Marsellesa*, el himno nacional. A partir de 1945, las radios privadas quedaron prohibidas en el país, pese a que emisoras privadas y públicas habían convivido en el ecosistema radiofónico francés desde los años veinte. En la práctica, sin embargo, existieron algunas radios comerciales, denominadas “periféricas”, que emitían programas para la audiencia gala, burlando la legislación, pues lo hacían desde fuera de las fronteras francesas —hablamos, en particular, de Radio Luxembourg, Radio Montecarlo y, a partir de 1955, Europe 1.

En la mayoría de las emisoras, los locutores invitaban a los radioescuchas a irse a la cama al acercarse la medianoche, mientras ponían música suave en sus últimos programas. Tal era así, que un espacio de Le Poste Parisien de finales de los años cuarenta se llegó a llamar *Prélude aux rêves* (*Preludio a los sueños*, en español). Emitido entre las doce y las doce y cuarto, hora de cierre de las emisiones, su título reflejaba la idea de una preparación radiofónica para el sueño. Otros programas, como *Les Nuits du bout du monde*, invitaban a su audiencia a viajar a través de ficciones y relatos. En este programa, Stéphane Pizella, antiguo reportero de prensa contaba con voz grave historias de sabor internacional. Para escribir y diseñar los cuidadosos guiones, aderezados con una gran riqueza musical, en los que interpelaba directamente a sus oyentes, Pizella se basaba en los recuerdos de los viajes que había realizado en el pasado.

#### 3.1.2. *La carretera y la noche a partir de 1955*

En 1955, la emisora pública Paris Inter lanzó un nuevo programa llamado *Route de nuit*. A partir de ese momento, la programación ya no cesaba a las doce y cuarto de la noche, sino que continuaba hasta las dos de la madrugada. El objetivo del programa era sencillo: acompañar a los automovilistas y camioneros en sus desplazamientos nocturnos para que no se durmiesen al volante. El espacio se creó en un contexto de aumento del tráfico automovilístico y del transporte por carretera en general, pero también en un momento en el que empezaron

a comercializarse los receptores de transistores, que revolucionaron las prácticas de escucha radiofónica al hacerlas más individuales (Fesneau, 2011).

Con un horario inicial que iba de la medianoche a las dos de la madrugada, el programa emitía música e información sobre el estado del tráfico siete noches a la semana, cada una de ellas presentado por una persona diferente. Los locutores pronto se dieron cuenta, gracias a la cantidad de cartas que recibían, de que su audiencia superaba con creces a los automovilistas y camioneros. De este modo, el lanzamiento del programa sacó a la luz el mundo de la gente de la noche, que iba más allá de los trabajadores nocturnos. En las cartas que enviaban al equipo de *Route de nuit*, muchos oyentes pedían que se prolongara más allá de las dos. En 1957 sus peticiones fueron escuchadas y el programa se prolongó hasta altas horas de la madrugada<sup>12</sup>. La emisora Paris Inter, rebautizada como France I, comenzó a funcionar sin interrupción: nació así la radio francesa 24 horas. Por primera vez, y gracias a estas emisiones, se reconocía la existencia de una vida y una sociedad nocturnas. Cumplían, de esta manera, una misión de servicio público al llegar a quienes formaban parte de ella.

### 3.1.3. 1965 y la llegada de las noches de fiesta

Diez años después de la creación de *Route de nuit*, France Inter abrió nuevos caminos con *Le Pop Club*, espacio presentado por José Artur y emitido entre las 22:00 y la 1:00 horas. En este programa, un locutor descarado y antiguo actor recibía y entrevistaba a personalidades del mundo de la cultura. El espacio tenía, también, una vertiente musical, ya que trataba de difundir las últimas novedades de la música pop, que los colaboradores traían del Reino y Estados Unidos. El programa se convirtió rápidamente en un referente para los aficionados al rock y al pop, especialmente los adolescentes.

Con *Le Pop Club*, la radio nocturna abrió sus puertas a los oyentes y se convirtió en un lugar de encuentro más dentro de aquel París nocturno, no en vano su estudio estaba situado en el Bar Noir de la Maison de l'ORTF. El programa se desarrollaba en un ambiente festivo, social y distendido, con actuaciones musicales en directo para un público reducido. El programa tuvo un éxito y una longevidad notables y se mantuvo en antena durante cuarenta años, hasta 2005, aunque el formato cambió y la música pop dejó de ser su seña de identidad en los años setenta. Con *Le Pop*, José Artur inventó un estilo de entrevista que jugaba con un tono provocador e incisivo. El horario nocturno le permitió tratar temas transgresores, por lo que optó por mantenerse en este lugar en la parrilla ya que le daba mayor libertad de acción (Artur, 1974). *Le Pop Club* sentó un precedente e influyó en otras radios, que pronto crearon programas similares, como los de Christian Barbier en Europe 1 (*La Nuit est à nous*, que luego pasó a llamarse *Barbier de nuit*), aunque la emisora estuvo muchos años cerrando sus micrófonos a las 2 de la madrugada.

12. "Les Hiboux de France-Inter «roulent» toute la nuit !!", *Télérama*, n°904, semana del 14 al 20 de mayo de 1967, p. 64.

### 3.1.4. Interactividad e intimidad a partir de la década de 1970

En 1975, la emisora periférica Europe 1 lanzó un nuevo tipo de formato nocturno. Con *La Ligne Ouverte* de Gonzague Saint Bris, emitido diariamente entre medianoche y la una de la madrugada, la noche se convirtió en territorio de los oyentes. El programa se inspiró directamente en las *open lines* de la radio estadounidense, en las que se invitaba a los oyentes a llamar por teléfono para sincerarse con un médico o con el presentador, hacer preguntas o pedir consejo. En Francia, *La Ligne Ouverte* causó sensación<sup>13</sup>. Se inscribía en la línea de la conversación radiofónica anónima o psicológica, iniciada por los programas femeninos de Ménie Grégoire en la RTL, un espacio de sobremesa lanzado en 1967, en el que las oyentes llamaban para hablar de sus problemas íntimos: la vida en pareja, la sexualidad y los hijos (Dominique Cardon, 2003). Sin embargo, el carácter nocturno de *La Ligne ouverte* aportaba al formato otros matices.

Este programa inspiró también a otras emisoras, en particular France Inter, que dos años más tarde lanzó *Allô Macha*, un espacio nocturno de confidencias telefónicas presentado por la actriz Macha Béranger. Estuvo veintinueve años en antena y su presentadora se convirtió en una figura legendaria, en el símbolo de la radio nocturna en Francia. Con la incorporación de estas voces anónimas, la noche radiofónica se convirtió en el territorio de la intimidad.

### 3.1.5. Vientos de libertad en las ondas de la noche

A finales de los años setenta, el panorama radiofónico francés entró en ebullición con la aparición de emisoras piratas que ocuparon el éter ilegalmente a pesar del monopolio estatal. Estos trastornos hertzianos no perdonaron a la noche, más bien todo lo contrario. De hecho, estas “radios libres” emitían normalmente durante la noche, tanto porque sus animadores tenían otras cosas que hacer durante el día, como porque emitir en esta franja les protegía de las interferencias y los registros. En París, por ejemplo, las autoridades dejaban de interferir las emisoras piratas entre las 11 de la noche y las 7 de la mañana<sup>14</sup>. Poco a poco, cada vez más piratas radiofónicos asaltaron aquel dial nocturno. En París, por ejemplo, Radio Ivre comenzó a emitir una noche a la semana en 1978 para, poco después, pasar a hacerlo a diario, llegando incluso a instalarse en Le Palace, una discoteca de moda. Emitía mucho reggae y músicas del mundo<sup>15</sup>, así como entrevistas, reportajes y testimonios de personas anónimas

En paralelo a la multiplicación de estas emisoras ilegales, las radios tradicionales ampliaron sus horarios de emisión, alcanzando todas ellas la programación de 24 horas diarias entre

13. *Le Monde*, 17 de enero de 1977.

14. “Pirates à visage ouvert”, *Le Monde*, 23-24 de noviembre de 1980.

15. Entrevista personal con Marina Urquidi, 25 de enero de 2020.

finales de la década de 1970 y comienzos de la siguiente. En 1981 se legalizaron las radios libres en Francia, proyectos que venían influyendo, con su forma de comunicar más cercana y relajada, al resto de estaciones. A partir de 1978, por ejemplo, France Culture, la emisora pública más “seria”, empezó a emitir todas las noches *Les Nuits Magnétiques*, un programa en el que ciudadanos anónimos, artistas y especialistas daban su opinión sobre temas polémicos como la sexualidad, el alcohol, las drogas, las relaciones sentimentales, etc. (Lacombe, 2016). Mientras, en otros puntos del dial, se ofrecían programas eróticos, presentados en muchas ocasiones por mujeres, como sucedía con *La Nuit commence* de Madeleine Constant en France Inter o *Carré Blanc* de Christine Carrié en Europe 1. Además, algunas de las nuevas radios libres, como la parisina Carbone 14, ofrecieron contenidos cada vez más subversivos y subidos de tono por la noche (Thierry Lefebvre, 2012).

### 3.1.6. *La noche adolescente y el declive de la radio nocturna*

A principios de los años noventa, las radios musicales privadas —Fun Radio y después Skyrock— se apoderaron de la tarde-noche con un nuevo formato: los *libres-antennes* dirigidos a un público adolescente (Glevarec, 2005). En estos programas, inspirados en las tertulias radiofónicas existentes, presentadores y presentadoras respondían a las preguntas descarnadas de los adolescentes, principalmente sobre sexualidad y relaciones de pareja. Aunque estos programas se emitían en horario vespertino, se dirigían a un público joven que solía escucharlos desde sus dormitorios, a veces tumbados en la cama a oscuras y, en general, a escondidas de sus padres. Estos espacios tuvieron un éxito enorme y llegaron a convertirse en un fenómeno generacional que provocó no pocos debates en el país (Christophe Deleu, 2012).

Tras décadas de una radio nocturna viva y rica, las emisiones en directo empezaron a desaparecer gradualmente a partir de la década de 2000, sustituidas por reposiciones o continuidad musical automatizada. El año 2012 supuso el fin del concepto de radio nocturna de servicio público. Ese año, France Inter dejó de producir programas en directo entre la una y las cinco de la madrugada, ofreciendo en su lugar reposiciones del día anterior. Simbólicamente fue una decisión importante. Desde 1955, con la creación de *Route de nuit* en Paris Inter, esta emisora era una radio en directo 24 horas diarias, con contenido específico para todos los sectores de la población, en todas las franjas horarias y con programas creados por y para la noche.

Este declive, común a la mayoría de las emisoras, se explica por factores técnicos y económicos. Tras la aparición de la televisión 24 horas a finales de los años ochenta y más tarde de Internet, la radio ya no es la única compañía de los noctámbulos. Del mismo modo, el surgimiento de los podcasts ha transformado profundamente los hábitos de los oyentes, al permitirles elegir programas fuera del marco temporal lineal de la radio y romper, así, con la primacía del directo. Asimismo, el sistema económico competitivo en el que funciona actualmente la radio, incluida la pública, ha contribuido a este fenómeno. Con el agotamiento de las radios libres y el giro comercial que dieron la mayoría tras la autorización para financiarse a través de la emisión

de publicidad en 1984, la programación nocturna comenzó a empobrecerse. Impulsados por la lógica de la competencia y el deseo creciente de correlacionar los costes con las cifras de audiencia, los directivos optaron por sacrificar la franja de noche en pos del ahorro.

### 3.1.7. ¿Qué queda de la radio nocturna?

Hoy en día quedan muy pocos programas nocturnos en Francia y los que sobreviven no suelen extenderse más allá de la 1 de la madrugada, o las 22 o 23 horas si hablamos de cadenas generalistas. La realización de una emisión en directo se ha convertido en un acontecimiento excepcional, que se publicita como tal en el resto de los medios de comunicación. Sin embargo, algunos elementos tradicionalmente asociados a este tipo de radio no parece que vayan a desaparecer pronto, como sucede con el diálogo telefónico nocturno. Caroline Dublanche, que desde 1999 presentaba *Libre antenne* de lunes a viernes al comienzo de cada noche en Europe 1, fue fichada en 2018 por RTL, la competencia. Desde entonces atiende en *Près de vous* las llamadas de sus antiguos oyentes, todas las noches de 22:00 a 00:30. Por su parte, *Libre antenne* continúa en antena con otros presentadores. A su vez, resulta necesario señalar que la emisora pública France Bleu ofrece el mismo formato desde el comienzo de la temporada 2022 con *Les Mots du soir*.

En RTL, Georges Lang presenta *Les Nocturnes*, programa dedicado al rock y al blues americanos, desde 1973. Aunque pasó de las noches de los días laborables a las del fin de semana en 2018, ha conseguido celebrar su 50 aniversario en mayo de 2023. Para Lang convertirse en DJ radiofónico nocturno supuso cumplir un sueño adolescente<sup>16</sup>.

Por último, en otro orden de cosas, las radios comunitarias, en ocasiones puntuales, emiten de noche. Algunas ofrecen programas especiales en directo, como Radio Canut en Lyon o Radio Grenouille en Marsella. Estas estaciones derrochan imaginación y cuentan con herramientas que hacen que sus emisiones lleguen hasta el mismísimo corazón de la noche.

## 3.2. En el corazón de la radio nocturna

### 3.2.1. Tipos de programas

Este recorrido diacrónico por la radio nocturna francesa nos ha permitido establecer una tipología de sus programas, compuesta, a nuestro parecer, por cinco grandes géneros: programas de acompañamiento y de servicio (en la línea de *Route de nuit*, 1955-1973); programas de creación radiofónica y documentales (entre ellos *Les Nuits du bout du monde*, 1950-1964 o *Les Nuits magnétiques*, 1978-1999); entrevistas a personalidades, a menudo en un marco festivo

16. Entrevista personal con Georges Lang, 12 de enero de 2012.

(como *Le Pop Club*, 1965-2005); programas interactivos que dan la palabra a los oyentes por teléfono (como *Allô Macha*, 1977-2006 o *Lovin'Fun*, para adolescentes, 1992-1998 y 2013-2021) y programas musicales especializados (como *Les Nocturnes*, desde 1973).

Aunque ninguno de estos géneros radiofónicos es exclusivo de la noche, su presencia en esta franja los dota de un sabor particular. No podemos obviar, sin embargo, que el rasgo fundamental de la radio nocturna ha sido la emisión de programas de llamadas telefónicas del público, porque tienen algo de íntimo y confidencial, intrínsecamente ligado a la noche.

### 3.2.2. Características comunes

Por la noche, salvo los boletines informativos de cada hora, apenas hay programación de actualidad. Se trata más bien de espacios dedicados al entretenimiento, musicales, creativos o de llamadas telefónicas. No es así en Estados Unidos o el Reino Unido, donde, por ejemplo, los oyentes nocturnos pueden sintonizar BBC 5 live y escuchar programas dedicados a temas políticos o de actualidad, con invitados en el estudio para comentar los acontecimientos, como en cualquier otro programa diurno. En Francia, la radio nocturna da prioridad a la intimidad y la interactividad. Incluso en los programas que no dan explícitamente la palabra a los oyentes, hay interacción, por ejemplo, a través de juegos. Además, este espacio-tiempo radiofónico permite una mayor libertad de tono y de expresión. Como se supone que los oyentes más jóvenes están dormidos, los distintos organismos reguladores han sido siempre más permisivos con la noche. De este modo, a esta hora del día es posible abordar temas diferentes, marginales y a veces transgresores.

La radio nocturna es también el lugar ideal para descubrir y promocionar artistas noveles, ya que las exigencias del “gran público” tienen mucho menos peso a esas horas. Por ejemplo, el *Pop Club* de José Artur acogió a músicos e intelectuales famosos, pero también a jóvenes y desconocidos grupos de rock franceses.

Por último, los programas nocturnos son a veces más largos que los diurnos, como *Choses de la nuit* de Jean-Charles Aschero en France Inter (1976-1996), un programa que encadenaba diferentes secciones a lo largo de cuatro horas. El ritmo es generalmente más lento por la noche, está menos constreñido. Es posible, por ejemplo, pinchar discos que superan con creces los estándares de duración radiofónicos. A diferencia de la radio matinal, donde todo tiene que suceder muy deprisa, la radio nocturna es un soplo de aire fresco, en el que el tiempo parece alargarse o incluso detenerse, un momento de transición entre el ayer y el mañana.

### 3.2.3. Condiciones de producción

Durante la noche, los estudios de radio son especialmente acogedores, las pocas personas que trabajan en ellos comparten este tiempo de diferentes maneras: montando buffets en la

sala de control, organizando cenas para presentadores, ayudantes y técnicos, acompañándose unos a otros, en el verdadero sentido de la palabra, hasta bien entrada la noche<sup>17</sup>. Muchos presentadores han abrazado la noche como “dogma de fe”<sup>18</sup>, porque es el momento del día en que se sienten más a gusto, el momento radiofónico que más les llena. Además de la mayor autonomía a la hora de seleccionar los contenidos, una sensación de libertad invade los pasillos de las emisoras vacías. Los directivos de la cadena no están en sus despachos ni tampoco a la escucha. La noche radiofónica es, por lo tanto, una especie de radio dentro de la radio.

Este espacio-tiempo es un laboratorio para probar cosas nuevas, porque hay menos en juego. En 1982, por ejemplo, France Inter lanzó *Les Bleus de la nuit*, un espacio que permitió probar suerte a los jóvenes que querían hacer carrera en la radio. Además, los boletines nocturnos constituyen, tradicionalmente, un rito de paso para los aspirantes a periodistas.

### 3.2.4. *Las noches radiofónicas, ¿territorio de los oyentes?*

La noche permite estrechar los lazos entre las voces en antena y los oyentes. Es evidente que en este momento hay muchos menos oyentes que durante el día, pero éstos están potencialmente más atentos a los programas. José Artur llegó a decir: “De día se oye la radio, pero de noche se escucha”<sup>19</sup>. De hecho, el oyente está menos distraído, pues el bullicio del día ha dado paso a la calma de la noche.

Algunos de estos oyentes sintonizan estos programas porque tienen una necesidad real de compañía nocturna, en unas horas que tienden a exacerbar tensiones y ansiedades. Entre ellos hay insomnes, trabajadores del turno de noche, presos, enfermos, ancianos, estudiantes... Las cartas que envían a los locutores reflejan perfiles muy variados, al igual que sus llamadas telefónicas. Para ellos, la radio nocturna llena un vacío, presta realmente un servicio.

El estudio de la recepción demuestra que esta audiencia establecía, en ocasiones, un vínculo muy íntimo con esta radio, y desarrollaban un fuerte apego a sus atmósferas sonoras, a la voz de los locutores y a las de los oyentes. Todos los testimonios recogidos mencionan experiencias de escucha personales muy intensas, evocando, incluso, la sensación de vivir una especie de segunda vida o vida paralela.

En muchos programas nocturnos, se anima a los oyentes a participar en antena por medio del teléfono, por lo que la noche se convierte en un espacio-tiempo en el que locutor y oyente se encuentran, donde la frontera entre un lado y otro del micrófono se difumina. De

17. Entrevista personal con Philippe Debrenne, 10 de mayo de 2012, entrevista personal con Jean-Charles Aschero, 15 de mayo 2012.

18. Entrevista personal con José Artur, 10 de mayo de 2012.

19. Ibid.

hecho, cuando no se solicitan llamadas, estas siguen llegando a raudales a las centralitas de las emisoras, a pesar de que no saldrán en directo<sup>20</sup>.

## 4. Discusión

### 4.1. La noche radiofónica: un espacio de intimidad, libertad y creatividad

A lo largo de estas páginas, hemos verificado nuestras dos hipótesis de partida. Así pues, más allá del mito que la rodea, la radio nocturna ha constituido un mundo aparte, caracterizado por la libertad y la intimidad, un universo paralelo y alternativo dedicado a la divagación, la invitación al viaje o la confidencia. Por la noche, los temas se desmarcan de lo informativo, las últimas horas del día dan pie a contar historias destinadas a hacer viajar, soñar o asustar, a hablar de cultura o de música, pero sobre todo de lo íntimo y lo humano. Es una radio con un ritmo más lento, con programas centrados en lo imaginario, el humor, lo exótico, lo onírico e incluso lo erótico. Por la noche, la radio da paso más fácilmente al silencio, a las pausas rítmicas y a la experimentación de todo tipo, porque la cuestión de la audiencia importa menos.

Asimismo, como ya ha destacado Michael Keith en el ámbito estadounidense (2001), nuestro análisis confirma que la radio nocturna ha sido un lugar en el que los profesionales de la radio han desarrollado altas cotas de creatividad. Al concebir esta radio como un laboratorio de experimentación y ensayo, los profesionales pudieron inventar nuevos géneros radiofónicos y nuevas formas de dirigirse al público.

### 4.2. Contribuciones y nuevas perspectivas

Esta investigación supone una importante contribución a la historia de la radio, ya que nos acerca a programas hasta ahora poco tratados o ignorados. A ello hay que sumar que, gracias al trabajo con fuentes inéditas, hemos podido llevar a cabo análisis más profundos de algunos de estos programas.

Nuestro trabajo se ocupa, también, del estudio de la recepción radiofónica desde una perspectiva histórica, una realidad que permanece aún hoy en los márgenes de la historiografía. Asimismo, a lo largo de estas páginas hemos podido comprobar, como ya afirmó el filósofo Michaël Foessel (2012), hasta qué punto la radio nocturna y la existencia de una voz en la noche han podido reconfortar a las personas que no comparten el ritmo social mayoritario.

---

20. *Télé 7 jours*, n°750, semana del 7 al 13 de septiembre de 1974, p. 113.

Además, este trabajo va mucho más allá de lo meramente radiofónico, al inscribirse en una historia cultural y social más amplia. Dado que el medio no puede comprenderse si no es inserto en su contexto mediático y cultural más inmediato, la investigación aquí presentada nos ha permitido indagar en sus conexiones con la historia de la juventud, la música, la soledad o la sexualidad. Aunque los oyentes nocturnos sigan siendo una minoría frente al gran público, este artículo ha permitido esbozar una historia de la intimidad y las sensibilidades en relación con la noche, abriendo numerosas vías y perspectivas para futuras investigaciones.

Puesto que la radio nocturna es el territorio de lo íntimo, nos ofrece un punto de vista privilegiado para acercarnos a la historia de las sensibilidades de la segunda mitad del siglo XX. Se confirmaría, así, aquello que escribió Jean Cocteau en los años cincuenta: “escuchar la radio toda la noche te da una idea de los tiempos que corren” (Héron, 2010). En cierto modo, explorar la noche a través del prisma de la radio nos ofrece, también, información sobre el día. Acercarse a la radio nocturna nos permite examinar, también, cómo la sociedad ha percibido la noche a lo largo de la historia y proporciona claves para analizar y comprender mejor el mundo nocturno.

De forma general, creemos que tanto el enfoque como los métodos de análisis aquí utilizados podrían aplicarse al estudio de otras radiodifusiones nacionales. Así podría observarse la posible circulación de ciertos formatos radiofónicos, buscando características comunes y similitudes entre las emisiones de diversos países.

### 4.3. Limitaciones de la investigación

La disponibilidad de fuentes documentales ha marcado el rumbo de este trabajo sobre la radiodifusión nocturna francesa. Como consecuencia, y tal y como señalamos más arriba, hemos ahondado más en los programas de la radio pública que en los de las emisoras comerciales o locales. Esta disparidad en el acceso a la documentación ha hecho que muchos de estos programas no hayan podido ser tratados en profundidad. Además, la amplitud de nuestro marco cronológico ha incidido en este mismo sentido, por lo que esta investigación constituye un primer acercamiento al tema, que abre muchas vías para futuras investigaciones. Del mismo modo, algunos de los archivos sonoros consultados, en particular los de los programas de desahogo nocturnos, merecen ser explorados más a fondo, ya que representan una fuente especialmente valiosa para el historiador de la cultura y de la intimidad, como ya ha señalado Thierry Lefebvre (1997).

Por otro lado, nos ha sorprendido la cantidad de fuentes descubiertas en Internet, sobre todo fragmentos sonoros provenientes de archivos privados y testimonios de oyentes. Su potencial nos ha hecho tomar conciencia de su posible incorporación a la investigación académica, pero también de su fragilidad y de la importancia de conservar aquello que se publica en la red.

## 5. Conclusiones

Como hemos podido comprobar, desde mediados de la década de 1950 y hasta la llegada de los 2000, las ondas francesas acogieron, en sus noches, voces diversas, anónimas y célebres, susurrantes y confidentes. Este trabajo nos ha permitido reconstruir la historia de estos programas nocturnos, atendiendo a su evolución con una perspectiva diacrónica. Hemos analizado tanto su recepción, gracias a la consulta de la correspondencia con sus oyentes, como las condiciones en las que se produjeron, por medio de las numerosas entrevistas con sus profesionales. La historia de la producción radiofónica y de las prácticas y la percepción social de la noche se entretajan en este texto para arrojar luz sobre las ondas nocturnas en Francia. De este modo, hemos podido atender a las distintas fases de su desarrollo, a sus características específicas y a las circunstancias que han rodeado su reciente desaparición.

Refugiadas en este espacio-tiempo alternativo, las voces nocturnas aprovechaban estas horas situadas al margen del tiempo social mayoritario, para expresarse. La radio nocturna era un espacio de libertad e intimidad, un lugar para la experimentación y el diálogo, que ofrecía a sus oyentes una ventana abierta al mundo, a los demás y a sí mismos. Aunque este tipo de radio ya casi no existe en Francia, todavía pervive en muchos otros países. Sin embargo, las personas que viven de noche, de forma habitual u ocasional, siguen buscando y deseando compañía, una voz que les hable en directo a través de las ondas. Esta particular presencia radiofónica no parece haber sido sustituida por ninguna red social o nuevo medio del siglo XXI. Aunque la escucha de la radio en directo tiende a perder terreno en favor de los consumos a la carta y de los podcasts, puede que todavía haya espacio para su retorno.

## Referencias bibliográficas

ARTUR, J. (1974): *Micro de nuit*, Paris, Stock.

CABANTOUS, A. (2009): *Histoire de la Nuit (XVIIe-XVIIIe siècles)*, París, Fayard.

CARDON, D. (2003): "Droit au plaisir et devoir d'orgasme dans l'émission de Ménie Grégoire", en *Le temps des médias*, n°1, pp. 77-94.

CHAMBAT-HOUILLON, MF y COHEN, E. (2013): "Archives et patrimoines visuels et sonores", en *Sociétés & Représentations*, n°35/1, pp. 7 -14.

CHAMPEIX R. (1966): *Simple histoire de la T.S.F., de la radiodiffusion et de la télévision*, París, Éditions L'indispensable.

DELATRE S. (2000): *Les Douze heures noires, La nuit à Paris au XIXe siècle*, París, Albin Michel.

DELEU C. (2012): "Dix heures et demie du soir à la radio, l'amour sur les ondes", en *Le Temps des médias*, n°19, pp. 50-65.

DEMOULIN B. (2012): "Quelques aspects de la propagation des ondes radioélectriques", en *Territoire en mouvement Revue de géographie et aménagement*, n°12, 2012, [<http://tem.revues.org/1447>].

- EKIRCH, R. (2006): *At Day's Close: Night in times past*, Nueva York, W.W. Norton & Company.
- FESNEAU, E. (2011): *Le Poste à transistors à la conquête de la France*, Bry-sur-Marne, Ina.
- FOESSEL, M. (2017): *La Nuit. Vivre sans témoin*, París, Autrement.
- (2013): “Quand la nuit s'éteint”, en *Esprit* n°393, pp. 13-15.
- GARNIER, G. (2013): *L'Oubli des peines, une histoire du sommeil, 1700-1850*, Rennes, PUR.
- GLEVAREC, H. (2005): *Libre antenne. La réception de la radio par les adolescents*, París, Armand Collin/Ina.
- GUILLEBAUD, JC (31 de diciembre 1997): “Écoutez voir”, en *Télé Obs*.
- GWIAZDZINSKI, L. y STRAW W. (2016): “Introduction. Habiter (la nuit) / inhabiting (the night)”, en *Inter-médialités*, 26.
- HÉRON, PM (2010): *Jean Cocteau et la radio*, París, Non lieu éditions.
- KALIFA, D. (1997): “L'Attaque nocturne”, en *Sociétés & représentations*, 4, pp. 121-138.
- KEITH, M. (2001): *Sounds in the dark: all-night radio in American Life*, Iowa City, Iowa State University Press.
- KOSLOFSKY C. (2011): *Evening's empire, A history of the night in early modern Europe*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LACOMBE, C. (2016): *Les Nuits magnétiques. La radio libre du service public? 1979-1999*, Memoria de fin de Master Histoire et Audiovisuel, bajo la supervisión de Pascal Ory, Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne.
- LEFEBVRE, T. (2012): *Carbone 14, légende et histoire d'une Radio pas comme les autres*, Paris, Ina.
- (1997): “La Nuit hertzienne”, en *Sociétés & représentations*, 4, pp. 277-284.
- MCDONALD, K (2023): “The radio phone-in and the suicidal caller”, en CHIGNELL, H. y MCDONALD, K., *The Bloosmbury Handbook of radio*, Londres, Bloosmbury academic press, pp. 190-207.
- NAHOUM-GRAPPE, V. (1997): “Remettre à demain”, *Sociétés & représentations*, 4, pp. 11-38.